

Entre rumores cambia mayordomía del Niño pan 2008

viernes, 01 de febrero de 2008

Felipe Monroy

La fiesta nace en lo hondo, en la profunda historia del pueblo milenario de Xochimilco, incluso el nombre del Niño Jesús tiene resabios del náhuatl originario; se trata del Niño del Pueblo, El Niño pan, imagen de 430 años de antigüedad que es protegida y compartida por laicos mayordomos, y que mientras para unos es patrimonio cultural de México para otros simplemente es milagrosa.

Palo de Colorín

Año con año, el pueblo de Xochimilco con sus 8 barrios da un vuelco, parece que las flores se multiplican y las leyendas renacen del pasado; la fiesta es indígena lo mismo que católica, simultánea: "No se puede entender la religiosidad indígena sin los elementos cristianos", apunta Mons. Rogelio Esquivel, obispo auxiliar de la VIII Vicaría Episcopal a la que pertenece este pueblo cuyo nombre indígena alude a un campo florido.

Entre las flores nació el Niño pan, en los talleres de la iglesia de San Bernardino de Siena hacia el siglo XVI, un palo de colorín tomó forma de Niño Dios entre las manos de un artesano macehual oriundo. Hoy, el Instituto Nacional de Antropología e Historia vigila el estado de "salud" del Niño, como dice la gente, según ellos, el instituto le hace "curaciones" cuando se trata de sesiones de prevención y acción temprana para evitar que la imagen continúe deteriorándose.

Festividad de un Pueblo

Será la familia de Felipe Sánchez Salinas y María de Lourdes López Rosas la que durante el 2008 recibirá la responsabilidad de cuidar a Niño pan, y éste convivirá con Ibet y Lizet, las hijas del matrimonio. Serán como sus hermanas, pues la gente comenta que el Niño pan realmente juega, se ensucia sus vestidos cuando corre en los jardines y ríe buena parte del día. Incluso aseguran que su estado de ánimo es perceptible en las mejillas de la imagen.

Rocío y Alberto, mayordomos salientes, llevarán al Niño pan este sábado a su cita anual en la iglesia de San Bernardino de Siena, la presentarán ante el obispo y ésta por única vez en el año completará el sentido litúrgico de la religiosidad popular; el niño del pueblo sólo un momento es el niño de la Iglesia. Volverá al pueblo como siempre lo ha hecho.

Rocío Hernández esperó 35 años para ser mayordoma del Niño pan, sus ojos a sus 12 años nunca imaginaron el 2007 y, rápido como el suspiro que la delata, llegó el 2008: "las festividades del Niño pan detienen el tiempo; y en ellas lo más característico, es la participación de toda la población, dejando ver su espíritu alegre, festivo y generoso, que les da la oportunidad de estrechar sus lazos familiares y comunitarios", dice Mons. Esquivel Medina.

Nuevos niños

Fue el año pasado cuando apareció una imagen de niño sin pueblo, un "niño pan" apócrifo, que visitaba los hogares como lo hace el de Xochimilco sólo que éste lo hacía en Iztapalapa tras una aportación de 70 mil pesos. Cierto es que existen réplicas del niño milagroso, pero el comité organizador de festejos del Niño pan rechaza cobrar un solo centavo para que la venerada imagen visite su hogar, "sólo basta apuntarse en la lista el 15 de diciembre y seguir las reglas de la comunidad, haciendo los honores propios que merece el Niño Dios".